



PERASHA DE LA SEMANA

MATOT MASSÉ

124

18.07.09

26 de Tamouz 5769

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Sobre las alabanzas que causan pérdidas

Hay que cuidarse en alabar a un compañero de forma tal que finalmente termine causándole una pérdida. Por ejemplo un invitado, que sale a la calle y cuenta a todos, todo lo que le sirvieron (comida y bebida), porque de esta forma mucha gente se va a acercar a la casa del anfitrión y le causarán pérdidas.

Sobre estos casos está dicho "quien bendice a su prójimo en voz alta – una maldición le será considerada".

(Hafetz Haím)

LAS RELACIONES ENTRE LOS HOMBRES

(POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

Los descendientes de Reuven y de Gad tenían mucho, muchísimo ganado. Cuando observaron la tierra de lazer y la tierra de Guilad vieron que el lugar era apto para el ganado. Entonces los descendientes de Gad y de Reuven fueron y le hicieron el siguiente pedido a Moshé, al Sacerdote Elazar y a los jefes de la comunidad.La tierra que Ha'shem castigó ante la comunidad de Israel, es tierra apta para ganado, y nosotros tus servidores, tenemos (mucho) ganado. Y le dijeron: Si nos hemos congradado contigo, que esta tierra nos sea entregada a nosotros – tus servidores – en propiedad eterna. (Por favor) no nos hagas cruzar el Jordán (para hacernos establecer allí). Entonces Moshé le respondió a los descendientes de Gad y de Reuven: ¡¿Así que los hermanos de Ustedes van a ir a la guerra y Ustedes se quedarán aquí?! ¡¿Por qué Ustedes pretenden desanimar el corazón del Pueblo de Israel de cruzar (el Jordan) hacia la tierra que Ha'shem les dio?! ¡¿Ustedes pretenden hacer lo mismo que hicieron sus padres cuando los mandé de Kadesh Barnea para explorar la tierra! Ellos (los espías) ascendieron hasta el valle de Eshkol, exploraron la región, pero después desanimaron el corazón del Pueblo de Israel para no entrar en la tierra que Ha'shem les diera. Y (como consecuencia) en ese día Ha'shem mostró su indignación y juró diciendo: Ninguno de aquellos hombres que salieron de Egipto – los mayores de 20 años – verá la tierra que bajo juramento prometí a Abraham, a Itzjak y a Iaacov, pues no Me fueron plenamente fieles. Excepto Calev (hijo de Iefuné) el kenizita, y Iehoshúa (hijo de Nun), pues ellos sí fueron plenamente fieles a Ha'shem. Por eso Ha'shem se indignó contra Israel y los hizo deambular por el desierto durante 40 años, hasta que falleció toda la generación que había hecho el mal ante los ojos de Ha'shem. ¡Y resulta que Ustedes están ocupando el lugar de sus padres como pandilla de transgresores, incrementando así la ira de Ha'shem contra Israel!." (Bamidbar 32, 1 al 14)

Debemos comprender por qué Moshé no les permitió a los descendientes de Gad y de Reuven, transmitirle lo que realmente querían; simplemente los interrumpió, y comenzó a reprocharles. También debemos comprender algo más: las ciudades y tierras formaban parte del territorio de Sijon y de Og, y luego de haberlas conquistado nadie se instaló en ellas, por lo tanto ¿Cuál fue el motivo por el cual Moshé no las anexó a Eretz Israel? ¡Dado que si lo hubiere hecho, la discusión no hubiera ni siquiera existido!.

Lo anteriormente cuestionado puede ser explicado a través del Musar (ética), dado que ésta Perasha siempre es leída durante Ben Hametzarim. Está relacionada con la destrucción del Templo y debemos obtener de ella alguna lección. La Guemará cuenta (Guitim 55b,5a) que una persona que ofrecía una cena para los Sabios de la ciudad, no permitió a su enemigo, que se llamaba Bar Kamtza, a participar de la misma. A pesar de las súplicas de Bar Kamtza se negó a darle un lugar en la mesa. Este hombre fue presa de un enorme enojo y dijo: "Por el hecho que los Sabios que estaban presentes vieron a este hombre tratarme con desprecio y no dijeron nada, voy a denunciarlos al Emperador". Fue a ver al emperador romano que dominaba Jerusalem y le dijo: "Los Hijos de Israel se han revelado contra ti!". El emperador preguntó: "¿Cómo sabes que se han revelado?". Le respondió: "Envía un sacrificio al Templo por mi intermedio, y estoy seguro que no lo ofrecerán sobre el Altar". El emperador envió un sacrificio y en el camino hacia Yerushalaim Bar Kamtza lo lastimó para provocarle un defecto, y de ésta forma que no fuera apto. A pesar de ello, los Cohanim (Sacerdotes) querían sacrificarlo para mantener la paz en el reinado. Rabbi Zejaría ben Avkolos objetó la propuesta argumentando: "Se va a decir que los animales que tienen defecto son ofrecidos en el Altar". Alguien se propuso ir a lo del delator, matarlo, y evitar así que volviera a Roma y le contara lo acontecido al emperador. Rabbi Zejaría se opuso argumentando: "Se dirá que quien provocare un defecto a un sacrificio, merecerá la muerte". Finalmente, el delator llegó a Roma, y le contó al emperador. El emperador envió ejércitos contra Yerushalayim y destruyeron el Templo. Los Sabios dijeron: "La modestia de Rabbi Zejaría ben Avkolos ha destruido nuestro Templo."

Los Sabios nos han enseñado por otra parte (Yoma 9b): "¿Por qué el segundo Templo fue destruido en un momento en el que se estudiaba Torá, se practicaban las mitzvot y la generosidad? La respuesta es: "Porque había odio gratuito". Surge de inmediato la siguiente pregunta: ¿Cómo pueden conciliarse estos dos motivos?.

Estos dos hechos están relacionados por ser que los Sabios que participaron de aquella cena, vieron al dueño de casa humillar a Bar Kamtza, sin hacer el menor reproche, y que por otro lado cuando se les presentó un animal que

tenía un defecto para ser sacrificado, en forma inmediata todos comenzaron a discutir, unos permitiendo y otros prohibiendo, por lo que en aquel momento la Estricta Justicia dijo: Estos Sabios, callaron su boca cuando vieron que el dueño de casa hizo, por odio gratuito, pasar vergüenza a un hermano de Israel, callaron, no dijeron nada, y menos aún le reprocharon por haberle hecho pasar vergüenza. Pero en el caso en del sacrificio, todos discutieron, algunos permitiendo y otros prohibiendo. Si hubieran callado, no hubiesen dicho nada cuando el ternero llegó a sus manos y lo hubieran sacrificado, se podía haber afirmado: "No saben reprender". Pero por el hecho de haber "reprendido" sobre éste tema y no sobre el hecho anterior, están en falta, y por el hecho de haber peleas y discusiones entre ellos, no son dignos de permanecer en su tierra. Inmediatamente se decretó la destrucción del Templo y que fueron tomados como prisioneros. Ha'shem se mostró indulgente en todo lo relacionado entre Ha'shem y el hombre, pero en todo lo referido a las relaciones entre los hombres fue estricto. Comprendemos de ésta forma cuán graves son los pecados hacia el prójimo. Los pecados entre el hombre y Ha'shem son reparados por intermedio del arrepentimiento en Yom Kipur, mientras que los pecados entre los hombres, a pesar que el culpable se hubiere arrepentido y lo hubiere confesado, no será reparado en Yom Kipur si el afectado no lo hubiere perdonado (Yoma 85b), ésta es la explicación del porqué en la generación de Ajav, a pesar que todos eran pecadores, salían victoriosos en el momento del combate.

El Midrash dice: (Dvarim Raba Shoftim 10): La generación de Ajav era idólatra, y cuando iban a la guerra volvían victoriosos porque ninguno de ellos decía LashonHará (maldicciones). En la generación de Shaul todos eran Bnei Torá (Hijos de la Torá en el sentido de estudiosos), y a pesar de ello no volvían victoriosos de la guerra. En función de lo anteriormente expuesto comprenderemos lo sucedido con los hijos de Gad y de Reuven. Por el hecho que los Sabios dijeron (Berajot 5.1): "Eretz Israel se adquiere solamente por intermedio de pruebas, es que Moshé no anexó desde el principio el territorio de Sijon y de Og a Eretz Israel, porque los mismos no fueron adquiridos por intermedio de pruebas como Eretz Israel. Por lo tanto cuando los hijos de Gad y de Reuven dijeron: "No nos hagas cruzar el Jordán (para hacernos establecer allí)", implicaba una demostración que no querían someterse a las pruebas junto al resto de sus hermanos, quisieron instalarse en el territorio de Sijon y de Og que no fue adquirido por intermedio de pruebas. Es por ello que Moshé los interrumpe inmediatamente y les dice: ¿Ustedes piensan que se van a instalar tranquilamente, sin ningún problema, mientras que el resto de los Hijos de Israel sufren por conquistar la Tierra de Israel? ¿Acaso sus hermanos irán a la guerra y ustedes se instalarán aquí? No existe una separación del corazón tan grande como el hecho de no preocuparse por el sufrimiento del prójimo. Inmediatamente, los hijos de Gad y de Reuven dijeron: "Construiremos aquí corrales para nuestro ganado, y ciudades para nuestros hijos, pero nosotros nos armaremos e iremos diligentemente al frente (del ejército) con los (demás) Hijos de Israel (y lucharemos) hasta que los introduzcamos en su territorio. Mientras tanto nuestros hijos estarán en ciudades fortificadas, a resguardo de los habitantes de este país. No retornaremos a nuestras casas hasta que cada uno de los Hijos de Israel tome posesión de su respectiva propiedad hereditaria". Tomaron sobre ellos la responsabilidad de compartir las dificultades de sus hermanos en la conquista de la Tierra de Israel y de hacer más que lo que Moshé les había pedido. No regresarían hasta que todo el territorio fuera conquistado y repartido. A partir de ese momento, sí podrían instalarse con tranquilidad, tal como Rashi dice (Bamidbar 32,34): Moshé les pidió solamente que participaran de la conquista, y luego de lograda podrían volver, y ellos asumieron la responsabilidad de quedarse hasta que todos hayan heredado la tierra y no solamente ello, sino que también quedaren instalados. A pesar de ello, como está escrito en el Midrash, por el hecho de no haber preguntado en forma correcta al haber expresado: "No nos hagas cruzar el Jordán (para hacernos establecer allí)", fueron castigados por Ha'shem. Cuando Sanjeriv exilió a las diez tribus, ellos, fueron los primeros en ser exilados, por haber dicho "No nos hagas cruzar el Jordán", expresión que daba a entender que no querían participar junto a las demás Tribus, de las dificultades en la conquista de la Tierra de Israel.

MANANTIAL DE TORÁ

Aquel que dice la verdad cumple con sus promesas

“Cuando un hombre hace una promesa a Ha’shem o hace un juramento auto-imponiéndose una prohibición, no debe profanar su palabra, sino que debe cumplir con todo lo que haya dicho” (30, 3).

“Cuando un hombre hace una promesa a Ha’shem...no debe profanar su palabra”, es el comienzo de la sección de la Torá que trata lo referente a las promesas. El Bet Yossef pregunta: ¿Por qué la Torá en vez de ordenar “no debe profanar su promesa o su juramento” ordena “no debe profanar su palabra”, lo que incluye a cualquier palabra”?

Responde que no se trata de una prohibición o de una orden, sino de un consejo. Si el hombre pudiera acostumbrarse “a cumplir todo lo que haya dicho”, no diría mentira alguna. De esta forma se acostumbrará a cumplir todo lo que haya dicho, aunque no sean promesas o juramentos, por lo que con seguridad no profanará sus promesas!

Un buen vecino

“Transmíteles a los Hijos de Israel: Cuando crucen el Jordán hacia la a la tierra de Kenaan, deberán designar ciudades que cumplirán con la función de ciudades de refugio para Ustedes, a las que pueda escapar un homicida que mate a alguien accidentalmente. Esas ciudades serán para Ustedes, un refugio para resguardarse de los vengadores, para que el homicida no muera antes de presentarse ante el tribunal” (35, 10,11,12).

Las ciudades de refugio eran ciudades de los Levitas.¿Por qué justamente es que el lugar de residencia de los Levitas fue elegido para quien haya matado accidentalmente se refugiare en ellas?. La respuesta es: quien mató involuntariamente cometió un pecado grave y debe arrepentirse completamente. Lo hará justamente por intermedio del hecho de vivir durante un cierto tiempo cerca de los Levitas, personas santas, que no tienen herencia en la tierra, sino que su herencia es Ha’shem, y que durante todo el transcurso de su vida se ocupan del culto del Santuario y comen del Maaser (diezmo). Consecuentemente cerca de éstos vecinos le será más fácil arrepentirse, aprender de sus actos, absorber de la santidad de su entorno y apaciguar la estricta justicia.

Ellos fueron quienes provocaron el retraso

“Éstos son los viajes de los Hijos de Israel (por el desierto) que salieron de Egipto formados en escuadrones.....” (33, 1).

El Santo Alcheikh escribió que el Versículo, por así decirlo, es como si transmitiera una queja: Cuando salieron de Egipto esta dicho: “Los lleve sobre las alas de las águilas”, Rashi explica: “Es el día en el cual los Hijos de Israel llegaron a Ramses. Ellos estaban diseminados en toda la tierra de Goshen y en un instante todo el Pueblo fue reunido en Ramses”. Entonces ¿Por qué hizo falta todos estos viajes, ya que en pocos días podían haber entrado en Eretz (Tierra) Israel?. La respuesta es que fueron ellos los que provocaron un gran retraso, por lo que: “Éstos son los viajes de los Hijos de Israel (por el desierto)...”.

Lo esencial en el hombre es el corazón

“Deberán designar ciudades que cumplirán con la función de ciudades de refugio para Ustedes, a las que pueda escapar un homicida que mate a alguien accidentalmente.....” (35, 11).

Un asesinato accidental es un pecado en los hechos pero no en la intención. Quien mató no está exento del castigo, pero no es condenado a muerte. Rabbenu Be’hayé escribe en relación a lo anteriormente expresado: Esta ley demuestra que lo esencial en el hombre, en todas las mitzvot y en todos los pecados, es el corazón. Es por ello que es condenado al exilio y no a la muerte, porque su corazón no estaba de acuerdo con el asesinato. Por lo que el castigo no es la muerte dado que la acción y la intención no estaban unidas.

En relación a las mitzvot sucede exactamente lo mismo. Todo depende del corazón. Si se hace una mitzvá sin tener la intención de hacerla, para el Cielo la recompensa no será total, el hombre tiene que tener la intención de hacer las mitzvot por amor al Cielo. Es lo que dijo el Rey David: “Elevaré mis manos hacia tus mitzvot, que amo”. Elevar las manos significa la intención, como esta escrito: “Elevemos nuestro corazón con nuestras manos!”

LA RAZON DE LAS MITZVOT

La utilidad de las promesas y juramentos

Cada ser humano tiene un momento de despertar y de elevación, y es en éstos momentos en los que está más perfeccionado, y más espiritual; Pero esos momentos de despertar pasan y desaparecen, y la dificultad radica en conservar las buenas decisiones tomadas en esos momentos. Las promesas y los juramentos están destinados precisamente para fijar dichos sentimientos a través de las buenas decisiones que trajeron aparejadas, y esto es lo que explica el Hakedat Itzjak: Lo que le resulta conveniente a cualquier hombre, es hacer con entusiasmo todo aquello que siente en su corazón, producto del despertar y con el objetivo de hacer algo bueno, y que si sospechare que dicho despertar no perdurará en él, que haga una promesa a fin de mantenerlo. De igual forma cuando uno encuentra, en un negocio, un objeto especial y no tiene la seguridad que luego lo volverá a encontrar, inmediatamente lo compra y no se arriesga a que pueda ser vendido. Como está dicho (Mishle 10): “Juntar provisiones en verano es característico del hombre inteligente”. Así, de ésta forma, las promesas son parte de los caminos de los tzadikim (justos) a quienes Ha’shem les ha tocado el corazón con un espíritu de comprensión y de temor a ÉL, y tienen interés en preservar esos instantes de elevación.

Cuando van pasando los días y quien hizo una promesa siente que la misma se transforma en una carga, podrá comprobar en forma clara, que es una clara señal que hizo bien al haber formulado la promesa. En efecto, la razón por la cual le resulta difícil, es que su despertar ha desaparecido, y que si no hubiera hecho la promesa, y dada la dificultad, ya hubiera abandonado la buena conducta. Entonces, lo único que la mantiene es la promesa. No hay duda alguna que cuando el hombre siente el arrepentimiento por una buena acción, o por una promesa, es justamente en ése momento en el que tiene que alegrarse y fortalecerse porque sabrá que tuvo éxito. Es como si hubiera tomado un laxante y se alegra por sentir dolores en el vientre porque es una señal que fue eficaz.

Las promesas son una barrera para la piedad

Las promesas a través de las cuales el hombre se inhibe de algo, son caminos para vencer al instinto del mal, como lo han dicho los Sabios (Sota 2a): “Quien viere a una sotá (mujer sospechada de adulterio) en su caída, se cuidará del vino”. En efecto, el hombre puede tener malas influencias a través de lo que ve, y esta influencia es tan fuerte que tiene que establecerse barreras, tal como dijeron los Sabios: “Hagan un cerco para la Torá” (Avot 1,1), haciendo promesas de alejarse de las cosas que traen placer, porque la abundancia de placer puede llevar al pecado. Por eso, si el hombre ve que sus instintos son más fuertes, ofrece a Ha’shem sus placeres, y de ésta forma lucha contra el instinto del mal todos los días, porque regala a Ha’shem todo ese placer. Pero también está dicho: “Es mejor no hacer promesa alguna, que hacerla y no cumplirla”, es por ello que es preferible no hacer demasiadas promesas. Hay una forma para alejarse de las malas influencias del IetzerHará (instinto del mal) y del entorno, y es ir al Bet HaMidrash (Casa de Estudios) pues está escrito (Yejezkel 11,16): “Fue para ellos como un pequeño Santuario”, se refiere a las Sinagogas y a las Casas de Estudio. Sobre lo anteriormente expresado, esta dicho (Kidushim 30b): “Si ése mísero te hiere, arrástralo al Bet HaMidrash” no dice “si lo encontraras” sino “si te hiere”, porque el solo hecho de encontrarlo es una “herida” en su conducta.

Si lograre arrastrar al instinto del mal hacia el Bet HaMidrash, estará protegido por intermedio del estudio de la Torá, porque la Torá protege y salva (Sota 21a), es un remedio contra el instinto del mal (Kidushim 30b Bababatra 16a). En realidad a veces el instinto del mal va con el hombre al Bet HaMidrash y allí molesta a los demás, impidiéndoles estudiar. Tiene que atraerlo o arrastrarlo al Bet HaMidrash, pero entrar solo, dejándolo afuera... lo esencial es estudiar la Torá como esta dicho (Mishle 16,26): “Quien trabajare, su trabajo le pertenece”, de esa forma se alejará de todo lo material y estará completamente santificado para Ha’shem y Su Torá, y es como si hubiera hecho una promesa de prohibirse los placeres de este mundo.

UNA HISTORIA VÍVIDA

“Quién ha contado el polvo de Yaakob”

“La tierra de Yaakob – no hay cuenta en las Mitzvot que cumplen con tierra” (Rashí).

Rabí David Shmidal Sheli^{”a}, Io^{”r} Agudat “Atra Kadisha” que se ocupa en defender el honor de los muertos y de cuidar las tumbas en la tierra de Israel y afuera de ella, contó:

En la ciudad Grudna, Bilorrusia (Rusia), las autoridades destruyeron el cementerio judío del lugar. Juntaron en cajones todos los huesos que encontraron, y los dejaron en un depósito.

El Rab Shmidal, al enterarse, y cumpliendo con su función, hizo un enorme escándalo. Hizo llamadas telefónicas a Rusia, a los gobernantes y a todos los que tenían algo que ver con el asunto, y luego de largos trámites los rusos accedieron a enterrar los huesos nuevamente.

Rab Shmidal designó a un enviado Iehudí de Israel para que supervisara, y le indicó que debía viajar, tomar contacto con el responsable, y recibir los cajones con los huesos para enterrarlos en el cementerio. El Rab Shmidal le solicitó que intente enterrarlos en tumbas de judíos inmediatamente de recibirlos, o sea en ese mismo día, para también cumplir con el precepto “porque lo enterrarás en aquel día”.

El enviado llegó a Bilorrusia, viaje a la ciudad de Grudna y entró a la oficina del cementerio. Se dirigió a las recepcionistas y les dijo “Soy el enviado para enterrar los huesos de los judíos”. En un principio intentaron evadirlo, diciéndole: “el responsable no se encuentra”.

“Bien, lo esperaré hasta que llegue”.

“Usted no ha entendido. El no llegará en unos minutos, vendrá recién dentro de dos semanas”.

“De acuerdo”, dijo el enviado, “he traído conmigo suficiente comida, lo esperaré aquí hasta que venga”...

Los rusos viendo que se trataba de alguien que no iba a abandonar la misión fácilmente, hicieron algunas llamadas, y le dijeron: “Bien, acérquese al depósito en ese lugar – con un camión, y tome de ahí las bolsas con los huesos”.

El enviado salió y contrató a un gentil del lugar con su camión para que lo ayude a trasladar los huesos. Le explicó que debían terminar de enterrar los huesos en ese mismo día. Por el esfuerzo adicional, el enviado le pagaría un monto extra.

Los dos cargaron los huesos y los llevaron al área del cementerio. “Ahora”, dijo el judío al gentil, “debemos finalizar de enterrarlos antes que se ponga el sol”.

“¿Cómo dijo?!” se sorprendió el gentil, “¡Eso no era parte del arreglo!”.

“Sí, es lo que habíamos convenido”, insistió el enviado.

“Aún así, ¡no podríamos alcanzar a enterrarlos antes de la puesta del sol!. Si trajera otros dos hombres tampoco alcanzaríamos. Sólo si tuviera cinco trabajadores, ágiles y veloces, tal vez podría terminar el trabajo a tiempo, pero de esta forma – ¡es imposible!”

El enviado se fijó la hora y se dio cuenta que tenía razón. ¡La verdad que era una misión imposible!

¿Qué hacer?.

El enviado se paró e hizo Tefilá desde lo profundo de su corazón: “Dueño del mundo, he hecho lo que pude. Vine desde la tierra de Israel, les insistí, contraté a este conductor y le dije desde el comienzo que debía enterrar los huesos hoy. Hice todo lo que podía hacer, más que esto no puedo. ¡Ahora Tú haz el resto!”

Antes que termine la Tefilá, sintió algo golpeándole su espalda. Miró hacia atrás y había un judío.

El judío le preguntó “¿dónde se encuentra la tumba de Fulano?”.

“No lo sé”, le contestó. “¿Quiénes son ustedes?”

“Vinimos acá a rezar...”

El enviado desvió su vista y observó en la entrada del cementerio un autobús lleno de muchachos.

“¿Cuántos muchachos hay en el autobús?” – preguntó.

“Cincuenta”...

En pocos segundos el enviado “voló” y entró al autobús, pidió permiso para hablar y anunció:

“Me gustaría contarles a ustedes qué estoy haciendo aquí”. Entonces les contó todo lo que había ocurrido y finalizó: “Yo no soy un ‘Mekubal’ (Cabalista) o un hacedor de milagros, pero una cosa tengo bien clara: ¡apenas recé ustedes llegaron a este lugar!. Ahora decidan lo que quieran”...

Todos los muchachos, sin que nadie diga nada, se quitaron sus trajes, se remangaron y empezaron a trabajar con una completa entrega.

Para la puesta del sol, ¡todos los huesos ya estaban cubiertos dentro de la tierra en una forma honrada y digna!

Unos minutos antes de la puesta del sol se había concluido con la sagrada tarea.

Así terminó el episodio, y nuestro encargado volvió a Israel con una sensación de gran satisfacción, dado que Baruj (Bendito Sea) Ha’shem pudo cumplir con su mandato de la mejor manera.

Cuando llegó a su casa, alzó sus ojos al Cielo y dijo: “Dueño del mundo, me has concedido una Mitzvá muy grande, pero mi felicidad no es completa, ya que en mi casa tengo una hija de treinta años y otra de treinta y cinco. Que sea Tu voluntad que se casen y encuentren tranquilidad en sus propias casas”. Y así, el milagro se cumplió en la casa del enviado: a los dos meses sus dos hijas se habían comprometido y pudieron formar una casa fiel en Israel... (“Umtok Haor”).

MUSAR DE LA PERASHA

La potencia y la fuerza de la palabra

Es muy importante llegar a comprender la potencia y la fuerza que tiene la palabra, que es capaz de transformar algo profano en algo sagrado. Debemos aprender a preservarla y a no desperdiciarla, cuando es utilizada de manera vana e inútil. Rabenu Itzjak Arema, el autor del Sefer HaAkeda, escribe que aquellos que dicen cosas inútiles ofenden al Creador, se parecen a aquel a quien el rey le ha dado una vestimenta real y se la pone a su burro, ya que Ha’shem ha dado al hombre la palabra, para que adorne su boca con palabras de Torá y guiar al pueblo a fin de enseñarle el camino y ellos la utilizan para adornar su cuerpo. El autor del Sefer Haberit agrega que las palabras inútiles representan un deseo, como cualquier otro, pero éste deseo dura toda la vida. Aún cuando las demás partes del cuerpo se han debilitado, es muy frecuente que este defecto perdure entre los ancianos, ya que no tienen más deseos físicos, como por ejemplo el de los alimentos, etc. Y si quieren tener provecho de éste mundo: ¿qué hacen?. Se sientan, afuera, con su bastón y pasan el tiempo contando y escuchando temas irrelevantes, dado que la puerta de su boca no esta cerrada, y el movimiento de su lengua en cualquier instante les resulta muy fácil, hasta el día en que sin sabiduría, mueren.

Alguien preguntó a un filósofo de antaño: ¿Cuál es el mejor miembro del hombre y cuál es el peor?. Respondió a ambas preguntas con la misma respuesta: “la lengua”. En efecto, si se la utiliza de manera conveniente es el mejor de los miembros, y si es utilizada en forma inconveniente es el peor. Lo que realmente resulta útil para “curar” la lengua es el hecho de estudiar continuamente Torá, día y noche, como esta dicho: “El árbol de vida cura la lengua” (Mishle 15). Se trata de la Torá, pues como está dicho “Es un árbol de vida para quienes la toman”.

TORÁ VIVIENTE

LA PUREZA DE LOS COHANIM (SACERDOTES)

En relación a la “impureza del muerto”, es la impureza más fuerte de todas, tal como el Talmud la describe: “El padre de los padres de la impureza”. En la actualidad el Pueblo de Israel no se cuida— dado que todavía no se ha reconstruido el Bet Hamikdash (Templo Sagrado)— sin embargo los Cohanim han sido advertidos en relación a la impureza en general, y especialmente a la “impureza del muerto”.

Con el correr de los tiempos, y los avances en la sociedad, las preguntas halájicas (legales) sobre situaciones en las cuales los Cohanim pueden toparse, casi en todas las áreas de la vida cotidiana, han aumentado en forma muy importante. Comenzando desde el cementerio, tumbas de Tzadikim (Justos), pasando por hospitales, y concluyendo por calles y lugares públicos, en los cuales el ingreso por parte de ellos, está combinada con una prohibición de la Torá.

Quien advierte sobre el cuidado que hay que tener, para que los Cohanim no tropiecen con la prohibición de contraer impureza de muertos, es la reconocida organización “Junta Mundial de Cohanim Para el Cuidado de la Pureza de la Kehuná”, encabezada por grandes Sabios de Torá y Legisladores. Los hombres de dicha organización trabajan constantemente a fin de posibilitar a los Cohanim entrar y salir a lugares públicos sin que recaiga la sospecha de contraer “impureza de muertos”.

Un día de primicias para nosotros

Tomemos por ejemplo, la nueva terminal del aeropuerto Ben Gurión construida hace unos años, un proyecto en el que fueron invertidos millones de dólares. Mientras avanzaba la construcción, quienes eran los responsables de la misma, no tuvieron en cuenta en el proyecto las necesidades Halájicas de los Cohanim, ante, por ejemplo, los cajones con muertos, que en numerosa cantidad llegan para ser enterrados en tierra de Israel.

La investigación Halájica de los grandes estudiosos de Torá, resultó en que aparentemente se debía prohibir la entrada a los Cohanim en todo el perímetro de la nueva terminal. Luego de una exhaustiva investigación, fue resuelto anexando una “manga” al avión.

Más aún, los Cohanim tuvieron que soportar varios cambios de fechas de vuelos y vuelos indirectos que les asignaban — para no llegar a viajar en aviones que llevan en sus bodegas, cajones con fallecidos para ser enterrados.

Con una exitosa intervención entre distintas autoridades, fue organizado para los Cohanim, un vuelo especial que con seguridad no los llevara. Cuando la noticia llegó a los oídos del Gaón Rabí Shmuel Vozner Shelit”a, se alegró mucho y dijo repetidas veces “es un día de primicias para nosotros”.

La Kehuná no se vende por plata

Concretamente, se puede decir que los hospitales están primeros en la lista de los que deben cuidar que los Cohanim no estén en contacto con la impureza de muertos. En los hospitales es normal que se encuentren muertos, miembros de un ser vivo o fetos, que impurifican todo el área de la construcción del hospital que está bajo un mismo techo, que pasa a ser llamado “impureza de una tienda”. Cuando el muerto, en su totalidad o parte de él, se encuentra dentro de una tienda, su impureza se extiende por todos lados a través de diferentes aberturas, cuando hay un espacio abierto de un “Téfaj” (ocho centímetros), como una puerta o una ventana.

En una junta de Cohanim realizada hace algunos años, el Gaón Rabí David Cohen Shelit”a — Rosh Yeshibá de “Jebiron”, contó que él mismo necesitó de una revisión médica en el hospital “Shaaré Tzédek” en Yerushaláim.

En respuesta a su consulta, el Marán Hagaón Ri”sh Eliashib Shelit”a le indicó que lleve a cabo la revisión en un lugar privado, pero que no entre al hospital “Shaaré Tzédek”.

Ante otra consulta del Gaón Ri”sh Eliashib Shelit”a, en relación a un Cohén que quería ser intervenido quirúrgicamente en el hospital, subsidiado por la obra social, en vez de serlo en otro lugar donde le costaría mucha plata, el Marán Shelit”a le contestó: “¡La Kehuná no se vende por plata!”.

Hubo una gran repercusión hace unos años, cuando el Gaón Rabí Iosef Cohen Rot Ztz”l fue invitado a un casamiento llevado a cabo en uno de los salones de Bnei Brak. En relación a ese salón, surgió la duda que quizás el edificio había sido construido en donde estaba enterrado un muerto. Cuando el Gaón Rabí Iosef Rot supo que existía la sospecha sobre si podía entrar al salón, decidió quedarse afuera, bajo los baldazos de lluvia que le caían, y pidió que trajeran al novio afuera para así poder bendecirlo, diciéndole “Mazal Tob”.

Otro problema en relación a la impureza de muertos se encuentra en las calles del país, o más precisamente debajo de las calles. En la mayoría de ellas no existe problema que se encuentren tumbas bajo la calle, pero hay una cantidad de ellas que fueron construidas sobre viejos cementerios. En Tiberia, por ejemplo, existe un gran inconveniente para los Cohanim que viajan hacia el norte y pasan por la ciudad. Finalmente ha sido publicado un mapa con las calles y los caminos que deben rodear (a pie) los Cohanim. En Haifa en la calle “Mesilat Habarzel”, los Cohanim tienen prohibido transitarla. En la ruta 444, que lleva desde Kiriát Séfer hacia Elad, hay un cartel que advierte sobre un cementario al lado de la ruta. Debajo de ella hay tumbas viejas, y los Cohanim que viajan por esta ruta deben prestar atención y cuidarse de no pasar por la mano izquierda.

Preguntarle a un Rab

Hasta aquí presentamos algunos ejemplos de lugares públicos conocidos como lugares propicios a contener debajo, impureza de muertos. Sin embargo, ¿a quién se le va a ocurrir que en muchos lugares públicos, como estaciones de policía, oficinas gubernamentales y tribunales, se encuentra impureza de muertos?

Fue Rafa”k Odi Wolf quien presentó en relación a este tema, la información para la congregación y los demás responsables Halájicos. Dicho informe especial publicó lo que ocurre en distintos lugares y los problemas que generan.

Entre otras, describe que en la División de Identificación Criminal (Maza”p) de la Policía de Israel, llega la ropa de la gente a la que le han disparado para efectuar pericias como ser calcular la distancia, el diámetro de las balas, las dirección, ángulos, etc. Según explican los expertos, la cantidad de sangre absorbida en la ropa puede ser mayor a Rebiit (una medida determinada), lo que significa que contienen impureza de muertos.

La revisión de dicha ropa constituye un paso esencial y a veces obligatorio y en el proceso de la investigación. La ropa son pruebas judiciales, y tienen reglas especiales sobre cómo cuidarlas y tratarlas, según marca la ley.

No es nuestra intención en este reporte definir la Halajá (Ley). Pero, como se ha dicho, es aconsejable que todo Cohén esté informado sobre estos temas y cuando tuviere alguna duda, pida consejo a un Talmid Jajam (Rabino) quien le indicará según la Halajá, cómo conducirse.